

CÓDIGO DE LOS LAMENTOS.

Los amos del caos.

Renuncié a lo que por derecho era mío, dejé todo aquello que amaba, todo eso que me hacía feliz, dejé de correr, dejé de pelear, dejé de competir.

Renuncié a mi título y no fue suficiente. Ahora estoy renegado en las sombras destinado a existir sin voz, sin ambiciones, renegado a la locura. Pero no fue suficiente...

CARLA ARANEDA CONDEZA.

En los márgenes de la cultura, en las sombras descubrí que te puedes mover sin ser advertido.

Construí un castillo de sombras en las esquinas de lo que no veían. Me hice un rey sin súbditos, rodeado de iguales, iguales perdidos.

Soy el amo de la noche en un lugar sin reglas, en un lugar donde todos lo aceptan soy la represión del silencio, en una noche eterna,

CÓDIGO DE LOS LAMENTOS.

despierto en ellos la guerra,
el deseo de la guerra, la
búsqueda del caos.

Uniformados como
ellos, manejando como
ellos, hablando como ellos,
recuerdo cómo eran, aún
mis pies se conducen con la
lentitud y la calma de ellos.

Con mis soldados,
tomando el control,
apoderándome de sus
decisiones, el poder está en
todas partes, en sus
puertas, en sus cámaras,
en sus guardias, en sus

CARLA ARANEDA CONDEZA.

conserjes, en sus
repartidores, en sus
vendedores.

Todo lo que buscan es ascender en un edificio de pilares frágiles, están en el último piso, y yo tengo el detonador de su final, esperando ese segundo especial, en una fiesta en su honor, el destino nunca estuvo tan cerca.

Con la mirada fija en sus ojos, a la distancia lo llamo amor, ese amor que entrega todo y no daña, el

CÓDIGO DE LOS LAMENTOS.

detonador tiene un respaldo de 5 minutos, un margen de error, porque solo de eso sabemos, de los márgenes, de la indiferencia y nuestra resignación.

Empieza el conteo y nuestras miradas están fijadas en ellos, los triunfos, los ganadores, aquellos que solo podemos "envidiar", no saben de nuestra resignación, para envidiar hay que anhelar y no se anhela algo que ya no

CARLA ARANEDA CONDEZA.

podrás ser, solo el caos devuelve algo a nuestra resignación.

Solo faltan 3 minutos, sus miradas en el cielo donde siempre han estado olvidaron como caminar, olvidaron la tierra bajo sus pies, dejaron de fortalecer los cimientos y nos convertimos en ellos, unos cimientos preparados para la rebelión.

Solo faltan 2 minutos, celebramos la espera con cervezas y cigarros,

CÓDIGO DE LOS LAMENTOS.

sentados en la azotea de la industria del papel.

Quemando manuales, el fuego se refleja en nuestros ojos, aunque ese fuego existía muchos antes en cada uno de nosotros.

Solo falta un minuto, podría ser mi último cigarro, el último de este rey, pero la eternidad nos gobierna y ordena el caos sobre nuestras cabezas.

Perduraremos en un mundo del que ya no

CARLA ARANEDA CONDEZA.

conocemos más que la luz,
más que a todo.

Solo faltan 5
segundos y la veo, sus ojos
perdidos en el abismo de la
noche, por un
microsegundo nuestras
miradas se unen y veo en
ella lo que vi ese primer
día, lo que vi esa primera
vez, mil latidos me
desplomán en el suelo, una
última mirada de polvo y el
edificio desplomándose me
hablan de mi verdad,
perdido por siempre he

CÓDIGO DE LOS LAMENTOS.

desgarrado de mi alma lo
que me hacía humano.